

# **HOY ES DOMINGO 01-08-2021**

## **Bloqueo al pueblo cubano**

Estos días se están produciendo en muchos países numerosas manifestaciones contra el bloqueo a Cuba, por parte de EE.UU., que dura ya más de 60 años. El objetivo del bloqueo lo formuló Lester Mallory, Subsecretario de Estado de la Administración norteamericana el 6 de abril de 1960, con estas palabras, que suenan muy mal y más a la altura de nuestros días: “La mayoría de los cubanos apoyan a Castro... el único modo previsible de restarle apoyo interno es mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales... hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba... una línea de acción que, siendo lo más habilidosa y discreta posible, logre los mayores avances en la privación a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del Gobierno”.

Por otro lado, la condena del bloqueo de Cuba por la ONU viene siendo radical y unánime desde hace 30 años, la última vez el jueves 23 de junio de 2021, con solo 2 votos en contra (EE.UU. e Israel) y 3 abstenciones (Ucrania, Emiratos Árabes Unidos y Colombia).

La política yanqui, sin embargo, con despliegue de su inmenso aparato mediático, pregona que todos los problemas de desabastecimiento, pobreza y carencia de toda clase de recursos económicos, comerciales y técnicos que Cuba sufre, son efecto de la dictadura interna, instalada por la Revolución en 1959.

El bloqueo es tal que incluso impide a Cuba disponer de recursos suficientes para fabricar vacunas contra el Covis-19: "Hay que decir que nosotros no hemos vacunado más cubanos porque no hemos tenido los recursos para hacer más vacunas porque el bloqueo de EE.UU. impide que lleguen a la isla los recursos necesarios", dijo Yuri Valdés, director adjunto del gubernamental Instituto Finlay de Vacunas.

Pues bien, un amigo desde México nos envía el siguiente editorial del diario La Jornada, uno de los principales periódicos del país, que distingue muy bien

entre lo político de lo humanitario, y por tanto en separar lo uno de lo otro, pues sin duda es muy injusto condenar al pueblo a sufrimientos que de ninguna manera nunca y menos hoy son de recibo. Parece increíble que en esto Joe Biden siga la política de Trump.



El Editorial dice así: *“EU: el bloqueo insostenible*

*La jornada, 27 de julio 2021:*

En la conferencia matutina realizada en el puerto de Veracruz, el presidente Andrés Manuel López Obrador volvió a referirse a la improcedencia del bloqueo que el gobierno de Estados Unidos mantiene en contra de Cuba desde hace seis décadas. Tras recordar que la inmensa mayoría de los países están en contra del bloqueo, el mandatario formuló un llamado respetuoso al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, para separar lo político de lo humanitario, destacó que no es concebible que en estos tiempos se quiera castigar a un país independiente con un bloqueo e instó a que, ante la crisis sanitaria por Covid-19 que tiene lugar en la nación insular, en vez de bloquear, todos deberíamos ayudar.

Como se recordará, el sábado pasado López Obrador dijo, en presencia de los cancilleres de América Latina y del Caribe reunidos para rendir homenaje a Simón Bolívar en el 238 aniversario del natalicio del Libertador, que la política injerencista y neocolonialista de Washington hacia América Latina, impuesta hace más de dos siglos, está agotada, no tiene futuro ni salida y ya no beneficia a nadie. En cambio, el titular del Ejecutivo federal elogió la resistencia del pueblo y del gobierno cubanos en la defensa de su soberanía y propuso una nueva convivencia entre los países del continente.

En efecto, el bloqueo estadounidense contra Cuba no sólo es expresión de una postura intervencionista impresentable sino que, en la medida en que causa graves sufrimientos y penurias al conjunto de la población cubana, constituye un castigo colectivo tal y como se define en el artículo 33 de la Convención de Ginebra y es, por lo tanto, un crimen de lesa humanidad. Por añadidura, lo que el gobierno de Estados Unidos llama embargo –y que está codificado en diversas leyes y órdenes ejecutivas de la superpotencia– afecta a innumerables empresas de todo el mundo y hasta a compañías estadounidenses que querrían invertir y hacer negocios en la isla.

Cabe mencionar, asimismo, que durante la administración de Barack Obama –en la que Biden fungió como vicepresidente– las relaciones entre Washington y La Habana experimentaron una marcada distensión, restablecieron relaciones diplomáticas formales y algunas de las disposiciones del bloqueo quedaron sin efecto. En contraste, el sucesor de Obama, Donald Trump, no sólo revirtió esa distensión sino que reforzó el bloqueo con 240 medidas hostiles adicionales que causaron un perjuicio de unos 5 mil millones de dólares a la de por sí alicaída economía de la nación caribeña.

De manera inopinada, Biden ha decidido seguir la línea de su predecesor republicano en lo que a Cuba se refiere, a pesar de que el empeñarse en esa agresividad injustificada es moral, política y económicamente desastroso, no sólo para Cuba sino hasta para el propio gobierno estadounidense. Expresión de ello fue la manifestación de cientos de personas que realizaron una caminata desde Miami hasta Washington para exigir, en nombre de cubanos residentes en Estados Unidos, el cese del bloqueo, derribando así el mito de que en la comunidad cubano-estadunidense existe un respaldo unánime a la hostilidad oficial en contra de la isla.

La insistencia de López Obrador en el asunto no es, pues, una ocurrencia ni un exabrupto, sino expresión de un sentimiento casi universal –y desde luego, regional– de rechazo al bloqueo, así como un sincero llamado a la reflexión

para el gobierno de Biden. Cabe esperar que en la Casa Blanca exista receptividad para entender lo insostenible de una agresión que se inició en los años 60 del siglo pasado y que ya no tiene asidero alguno en el mundo contemporáneo”.

Así, pues, el bloqueo, tan largo y tan duro, de EE. UU. al pueblo cubano es una injusticia muy grave. Por desgracia, EE. UU. entiende poco de justicia, pues sus compañías trans y multinacionales cometen injusticias muy graves sobre todo en los países pobres del cono sur del planeta, como lo hacen también otras multinacionales de los países desarrollados. Pero de las 50 empresas más grandes del mundo, más de la mitad, o sea 32, son de EE.UU. Son las empresas que más fomentan y más representan a la sociedad de consumo, que necesita multiplicar nuestras necesidades para que todos consumamos cada vez más y más, y ellas aumenten sus beneficios económicos sin límite, a costa de esquilmar a un planeta, que hizo un esfuerzo colosal para llegar a dar origen al ser humano, pero que ahora se está volviendo su cruel depredador, por lo que, de seguir así, pronto se va a rebelar contra él. A la cabeza de un consumismo desenfrenado está el imperialismo de EE.UU. que permite a unos pocos enriquecerse sin límite y que impide a muchos millones de personas salir de la más absoluta miseria, dejando innumerables víctimas por el camino, y más ahora con la pandemia, pues en Africa, América del Sur, la India, Bangladés, etc. aun son muy pocos los ciudadanos que han tenido acceso a la vacunación completa. Pero esto será objeto de una próximo comentario.

A ver si los gobiernos europeos, de donde tantas personas migraron hacia América, y en concreto a Cuba, presionan a Biden para que corte totalmente el bloqueo a los ciudadanos cubanos.

Entre tanto, feliz domingo a tod@s.-Faustino